



160

Revista Chilena de Literatura no. 21 (Abril de 1983)

POR ÍNSULAS EXTRAÑAS, Andrés Morales.
Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1982.

Un verso de San Juan de la Cruz titula el libro, marcado en forma explícita su pertenencia a la tradición hispánica. El mismo verso da título, abre el primer poema e inicia su última estrofa. Este poema despliega un viaje de muerte a vida, pero viaje que no es promesa ni esperanza, sino condena de desintegración y de vacío ("del libro muerto nací; la piel desmenujada"). "Ses hienra, dicutas hienra, sencha en la puerta". Verso que rige el despliegue paradiático de su poesía, un tiempo, una materialidad y un destino que amenaza. El viaje al que el hablante del poema invita es un viaje en que la muerte "achala", es que los restos de "médulas" son el espejo que nos permite reconocer el fin del camino. Viaje en que "por riges" lo que espera es la sujeción y la casa "segra y soca" y la "veja derribada", en el que su brazo inscapable, por estar cortado, "se cae sobre a las ventanas".

La tragedia no acontece en forma singular, ni al hombre en general, sino a la totalidad del cosmos: "se doblan los planetas". Situación que surge bajo la forma de imágenes diversas a través de todo el libro ("No se cae excusar tallos") y que se concretizan en procedimientos.

El tono desesperado que denuncia un mundo que se desdobra, una insensibilidad incapaz de salir de la oscuridad y la angustia, encuentra su concreción en un léxico reiterado en torno a palabras tales como: muerte, agonía, hienra, caer, corras. Las cosas "se desfilan", "se rompen", las palabras están cerradas, los capjes quebrados.

En los poemas hay un fuerte predominio de la imagen de tipo citacional, más aún, algunas de ellas han sido creadas sobre imágenes babilónicas. "La música cuelga en lo espejado los muscos de cera", se dice en el poema "Los muscos de cera", incluido en "Arte Poética" habiéndose usado "El círculo cuerpo, como recuerdo, en los muscos". En el nivel de la estructura es también necesario destacar el notable ritmo de la mayor parte de los poemas. Ritmo que se materializa en paralelismos de construcción, en la abundancia de alteraciones y en ritmos internos. Un ejemplo evidente de paralelismo es el poema "Magdalena", en el cual el "continuaré hablando" está marcado por el ritmo isométrico de las construcciones y no como pudiera esperarse por un ritmo fónico.

Algunos poemas, para ser leídos en un nivel profundo, hacen necesario el reconocimiento de algún texto paralelo vigente en la tradición o el reconocimiento de situaciones extratextuales no siempre claras al receptor. Así, el poema "Del amor", en la tercera estrofa, alude a una costumbre londinense; y en "De la muerte", un caballo muere trece letras... las letras que se necesitan para escribir Andrés Morales. En general, la presencia de otros

RESERVA

161

textos es explicitada a través de los títulos o en los epígrafes que los acompañan.

En uno de los poemas más logrados: Génesis, IV, 8, Cain y Abel, se le da y asiente con reiteración en el key del poema. La muerte entró al mundo del hombre en los orígenes y no hay involución posible para deterrar estos males de la vida humana. Un rasgo interesante en este poema es el logro de la simultaneidad gracias a la estructura de las estrofas que se explican, unas a otras: tres preguntas cierran tres estrofas y una estrofa de tres versos expresa la pregunta final. A continuación un poema corto que no anda la culpa de "un ángel muerto" se figura a "Absolutamente nada" que comienza en una serie de negaciones cada vez más bondas.

El ciclo "Visiones de Tereña" no se conforma como profético sino como testimonio y testimonio del hablante a su receptor: "escríbelo legando mis ratos en (...) los minutos de su ciclo". Las visiones del ciego Tereña pertenecen a la tradición, pero en los poemas el sentido se levanta. Tereña anuncia lo que finalmente había de acontecer; el hablante de los poemas define la realidad: "queriendo decir de una cosa única y clara verdad, los angustia". La advertencia es que la muerte está presente en la vida humana desde que el hombre nace y el legado del hablante es su propia muerte. La frase que acompaña a esta advertencia es la de Cristo. La traslación de la tradición es evidente. La muerte de Cristo es paso a una resurrección. Aquí "una resaca sobrevuela las ciudades".

El proceso desintegrador no afecta sólo al hombre sino a la naturaleza misma ("piedras heridas", "árbol de barro", "mues heridas") y a los objetos fabricados ("cárcel de cascabel", "camuflaje de huesos", "vidua que cayó en la fosa", "botellas y dientes rotos", etc.). Hay ventanas cerradas, que al igual que otros objetos perdidos no cumplen la función que les es asignada, así: "Desde mi casa nunca se ve el mar, desde mi casa se ve la muerte".

Por donde extraer, un libro de poemas desesperados que se configuran como una esperanza de futuros logros para la poesía chilena.

Ana María Cuneo M.

Por ínsulas extrañas [artículo] Ana María Cuneo M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuneo, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por ínsulas extrañas [artículo] Ana María Cuneo M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile